



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

El estado ideal como empresa privada: economía y ética desde la perspectiva de la derecha en Colombia

Año
2019

Autores

Clavijo Poveda, Jairo; González Camacho,
Jessica Alejandra; Ospina Deaza, Juan
Camilo; Suárez Gómez, Miguel Felipe y
Zarate Luengas, Liz Dayanna

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Clavijo Poveda, J., [et al.] (2019). *El estado ideal como empresa privada: economía y ética desde la perspectiva de la derecha en Colombia*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

El estado ideal como empresa privada: economía y ética desde la perspectiva de la derecha en Colombia

Línea temática: Política y Comercio Internacional

Clavijo Poveda, Jairo
Profesor, Pontificia Universidad Javeriana
jairo.clavijo@javeriana.edu.co
Bogotá, Colombia.
Dirección postal:110231

González Camacho, Jessica Alejandra
Estudiante, Pontificia Universidad Javeriana
jessicagonzalez@javeriana.edu.co
Bogotá, Colombia.
Dirección postal:110231

Ospina Deaza, Juan Camilo
Pontificia Universidad Javeriana
jospinad@javeriana.edu.co
Bogotá, Colombia.
Dirección postal:110231

Suárez Gómez, Miguel Felipe
Estudiante, Pontificia Universidad Javeriana
miguelsuarez@javeriana.edu.co
Bogotá, Colombia.
Dirección postal:110231

Zarate Luengas, Liz Dayanna
Estudiante, Pontificia Universidad Javeriana
liz-zarate@javeriana.edu.co
Bogotá, Colombia.
Dirección postal:110231

Palabras clave: política de derecha, Estado ideal, Colombia.

En los últimos años, la política de derecha pasó a tener prominencia en países tanto del norte geopolítico como de América Latina. En Colombia, dicha situación ha engendrado unas características particulares respecto a otras sociedades, pues los colombianos se han inclinado más a la política de derecha. Desde el inicio del milenio la derecha colombiana ha ostentado un fuerte poder político y económico, el cual ha tenido influencia en las decisiones de Estado.

Consideramos que, para comprender las actuales dinámicas políticas en Colombia, es necesario dilucidar el *discurso* que la derecha establece, ya que tienen preponderancia en el panorama político del nuevo milenio y, en esa medida, ha contribuido a mantener las políticas de un ordenamiento social. Debemos recordar que el discurso es uno de los instrumentos mediante los cuales se ejerce el poder (Foucault 1994), por eso,

las prácticas discursivas no son pura y simplemente modos de fabricación de discursos. Ellas toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, de las instituciones, de los esquemas de comportamiento, de los tipos de transmisión y de difusión en las formas pedagógicas que, a la vez los imponen y las mantienen (Foucault 2013, p. 241).

Es así que, si queremos entender el contexto colombiano y las formas que adquiere el poder, es fundamental indagar por los discursos que mantienen y cuestionan el estado de las cosas, en tanto plantean una división del mundo y le asignan un valor a la vida.

Considerar la derecha como algo homogéneo puede conllevarnos a pasar por alto las pugnas que en ella se llevan a cabo, por ello, pensamos que un sujeto clave para captar las perspectivas de derecha es Álvaro Uribe Vélez, puesto que encabeza la imagen de esta fuerza política. Ello quiere decir que Uribe se convierte en el eje de gravedad sobre el cual se despliega el campo no solo de la derecha colombiana, sino también de la política en Colombia. Como cualquier sujeto social, Uribe no es consciente de las fuerzas sociales que lo afectan, por lo cual su figura es pertinente en tanto establece un sistema de pensamiento colectivo que crea una narración para explicar el presente. Por ello, a través de un análisis estructural, nuestra investigación devela cuáles son los sistemas de clasificación mediante los cuales su discurso ordena y da sentido al mundo¹.

Tomaremos como material de análisis los discursos realizados por Álvaro Uribe Vélez con el fin de encontrar la lógica en que se articulan los distintos elementos que son

¹ El pensamiento salvaje, como lo señala Lévi-Strauss, tiene la exigencia principal de dar orden y sentido al mundo, es decir, el pensamiento salvaje no es el “pensamiento de los salvajes”, sino lo es “sólo por cuanto se encuentra en la base de todo pensamiento” (Lévi- Strauss 1962, p. 25). Así pues, los anteriores abordajes no son arbitrarios, porque tienen algo común, a saber, una forma de ordenamiento del mundo “el verdadero problema no estriba en saber si el contacto de un pico de pájaro carpintero cura las enfermedades de los dientes, sino la de si es posible que, desde un cierto punto de vista, el pico del pájaro carpintero y el diente del hombre “vayan juntos” (congruencia cuya fórmula terapéutica no constituye más que una aplicación hipotética, entre otras) y, por intermedio de estos agrupamientos de cosas y de seres, introducir un comienzo de orden en el universo” (Lévi- Strauss 1962, p. 24). Mostramos cómo es posible aplicar los autores de manera no ortodoxa, de manera que exceda los materiales orales y/o escritos y pueda llevarse a producciones de imágenes.

enunciados. Trataremos estos discursos como mitos, ya que los mitos son narraciones producidas con el objeto de “proporcionar un modelo lógico para resolver una contradicción de pensamiento” (Lévi-Strauss 1972, p. 252). Dichas narraciones discursivas de Uribe están dando una explicación sobre el presente, construyen una perspectiva sobre el pasado y plantean un proyecto para el futuro; quiere decir que a través de la narración se está ordenando y dando sentido al estado de las cosas. Así, estos discursos están planteando una clasificación del mundo que influencia las distribuciones de poder de Colombia.

Álvaro Uribe Vélez fue presidente de Colombia en los periodos 2002-2006 y 2006-2010, actualmente se desempeña como senador de la República y mentor del presidente actual, Iván Duque. En sus campañas políticas se presentó como candidato del movimiento *Primero Colombia* (en 2002 y 2006) adquiriendo gran popularidad y consolidando lo que hoy día se conoce como *uribismo*. Más allá de ser un movimiento político, a nuestra comprensión, se ha consolidado como un saber-poder² que construye una narración del pasado, explica el presente y proyecta el futuro. Además, el Uribismo como saber³ ha provisto el marco de sentido para realizar estrategias de gobierno, reformas a las estructuras del estado y una valoración de la sociedad.

En razón de lo anterior, desde el semillero de estudios estructuralistas de la Pontificia Universidad Javeriana decidimos emprender la tarea de realizar un análisis de los discursos de derecha y en el actual escrito presentamos algunos avances y hallazgos de nuestro trabajo. De este modo, nuestro proyecto articula, por un lado, a Lévi-Strauss, para entender los sistemas de clasificación y la lógica transversal a su pensamiento y, por otro, a Foucault para dilucidar el campo del saber, el haz de relaciones que hacen posible el surgimiento del saber uribista y el conjunto de otros enunciados a los que contesta, con los que discute, aquellos

² “instrumentos efectivos de formación y acumulación de saber, métodos de observación, técnicas de registro, procedimientos de investigación y búsqueda, aparatos de verificación. Es decir que el poder, cuando se ejerce en sus mecanismos más finos, no puede hacerlo sin la formación, organización y la puesta en circulación de un saber o, mejor, de aparatos de saber” (Foucault 2002, p. 41).

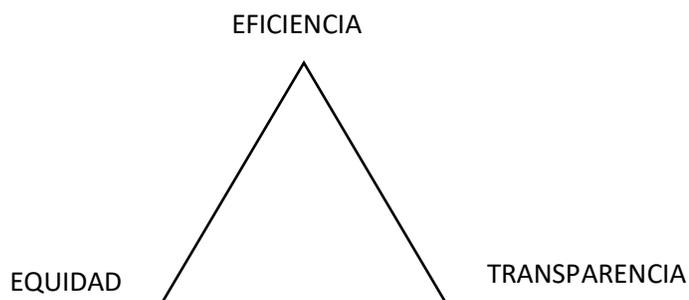
³ Saber: Conjunto de elementos formados de manera regular por una practica discursiva y que son indispensables a la constitución de una ciencia, aunque no estén necesariamente destinados a darle un lugar. Un saber es aquello de lo que se puede hablar en una practica discursiva: el dominio constituido por los diferentes objetos que adquirirían o no un estatuto científico [...]; un saber es también el espacio en el que el sujeto puede tomar posición para hablar de los objetos de que trata en su discurso [...]; un saber es también el campo de coordinación y de subordinación de los enunciados en que los conceptos aparecen, se definen, se aplica y se transforman [...] Pero no existe saber sin una practica discursiva definida; y toda práctica discursiva puede definirse por el saber que forma (Foucault 1970, p. 306-307).

que descalifica o sobre los que se apoya. Así, la investigación adelantada hasta el momento parte del análisis de cuatro discursos, concernientes a sus dos posesiones (8 de agosto 2002) y (7 de agosto 2006), su reelección (28 de mayo 2006) y su última locución presidencial (5 de agosto 2010); indaga por la visión ideal que Uribe tiene del Estado, el deber ser de Colombia que ha fundamentado gran parte de su teoría económica y política.

El uribismo establece una ética que va acorde con el fortalecimiento del Estado, la apertura al mercado internacional y la inversión privada. Desde esta perspectiva, el Estado debe proveer las condiciones para que la empresa privada promueva la riqueza del país. Estas garantías consisten en el fortalecimiento de la seguridad, tanto física como jurídica, de modo que, por su parte, la empresa privada sea quien garantice la vida y estabilidad de la población,

Allí donde exista el empresariado suficiente, el estado estimula y garantiza equidad. Donde esté ausente la empresa privada, el estado debe emprender la creación de riqueza, con recursos de capital de riesgo, así sea de manera temporal mientras llega la acción de particulares (Uribe 2006).

El ideal de un Estado que vele por el empresariado lleva a Uribe a hacer una crítica al neoliberalismo, pues, según él, esta lógica deja desprotegido al empresariado y a la población, poniendo en riesgo la fortaleza de la nación. En este orden de ideas, en un país como Colombia, una apertura del mercado, donde el estado no proteja al empresariado y se dedique únicamente a su control, traerá consigo la debilidad y el riesgo. Entonces, son tres los pilares fundamentales sobre los que debe estar basado el estado a nivel económico:



Esquema 1. Pilares de la economía.

La *eficiencia* es entendida como la capacidad del estado para llegar a todos los lugares del país y generar empleo de forma oportuna y a tiempo, por lo menos hasta que se den las condiciones para que la empresa privada invierta y genere el empleo y riqueza suficientes.

La *transparencia* opera en tanto se opone a la corrupción y abre la posibilidad de la libertad, la cual solo puede ser promovida por la seguridad. Finalmente, la *equidad* implica la posibilidad de la vida de todos proporcionada por quienes gobiernan, construyendo un Estado libre y seguro. La libertad es la promesa última del uribismo, la cual solo será posible cuando el Estado limpie la sociedad o la asegure, el mercado provea la riqueza suficiente para la estabilidad del país y la población confíe en *la patria*. Así pues, estos tres valores se superponen, se condicionan mutuamente y generan un triángulo en torno a la seguridad, la empresa y la población.



Esquema 2. Pilares del Estado.

Seguridad

En el gobierno de Uribe se instala una política de Seguridad Democrática, la cual pasa por la creación de un enemigo, a saber, el terrorismo: “la Seguridad Democrática ha empezado a recuperar las libertades que había querido arrebatarnos el terrorismo” (Uribe 2006). Esta política, además de contar con la participación de la población, proponía el fortalecimiento de la Fuerza Pública “la Constitución, los Soldados y los Policías y el apoyo del pueblo, forman ese trípode fundamental sobre el cual tenemos que construir una Patria de verdad segura. Y una Patria segura, es una Patria garante de libertades” (Uribe 2006) El Estado, antes que nada, debe ser quien posea el monopolio de la fuerza, pero, igualmente, es quien dota de poder y justicia a la población que tiene por objeto una misión patriótica: defender el Estado para que el Estado la defienda. El Estado, como aquel que posee el uso legítimo de la fuerza no es violento, pues es esta legitimidad democrática la que permite que, en defensa

del orden y del bien de la sociedad, haga uso de la fuerza; es decir, al ser legítimo no se entiende como violento, sino como medio necesario para conducir a Colombia hacia la paz.

Como vimos, el discurso de la seguridad democrática es el centro del pensamiento uribista. Los siguientes pares de oposición⁴ dan cuenta de los valores fundamentales que promueve la seguridad democrática de la derecha colombiana vs. los valores que promueve la izquierda.

Derecha	Izquierda
Seguridad	Terrorismo
Democracia	Dictadura
Libertad	Secuestro
Paz	Violencia

Esquema 3. Pares de oposición que dan cuenta de los valores que promueve la derecha vs la izquierda⁵.

La Seguridad Democrática, como elemento base del uribismo, parte del desconocimiento del conflicto interno por el que ha pasado Colombia. Así, no refiere a una guerra civil, sino al terrorismo: un enemigo externo a él y que por lo tanto no merece garantías. De esta manera,

⁴ Los esquemas de clasificación son un recurso para simplificar lo real y de esa manera organizar el mundo. Para un sujeto de un campo diferente, la lógica de estos esquemas clasificatorios podría parecer arbitraria o incluso ilógica, pero en nuestro estudio evidenciamos que los criterios de organización de estos esquemas de clasificación no deben corresponder a una estructura lógica formal, sino que su lógica puede agrupar lugares, personas, conceptos, valores, mediante relaciones de diferencia, ausencia, negación, simetría, asimetría, inversión, etc. La agrupación no debe responder a la lógica formal sino que tiene su propia racionalidad, así seguridad no se opone a su antónimo inseguridad sino, a terrorismo. De esta manera, diferimos de la apreciación realizada por Reynoso acerca de las oposiciones binarias propuestas por Levi Strauss: “lo concreto es que, desde una óptica rigurosamente lógica matemática, todas las operaciones enumeradas son irreductibles. Su simple inventario trasluce la imposibilidad de establecer entre ellas un común denominador formal” (Reynoso 1990, p. 5).

⁵ Es importante resaltar que las características atribuidas a la izquierda en este esquema son los elementos que el discurso de derecha se imagina de la izquierda. El Uríbismo proyecta una imagen de la izquierda que esta cargada de imaginaciones que no necesariamente concuerdan con la realidad. No obstante, como lo evidencia Bourdieu “He remind us of one important thing, that a social fiction is not fictitious. Hegel already said that illusion is no illusory” (Bourdieu 2012, p. 28). Como consecuencia, la imaginación que tiene el uribismo de la izquierda tiene su propio estatuto de existencia, y de esta manera produce ciertos efectos en la realidad.

el Estado debe perseguir y erradicar el terrorismo, con este no se negocia. La seguridad, como el inicio de la libertad, confiere al estado empresarial la autoridad para perseguir todo aquello que atente contra su seguridad.

Empresa

Por otro lado, la *empresa* no implica solamente el apoyo a las asociaciones y corporaciones privadas, sino también a la concepción del Estado como tal, “El Estado es la empresa privada más importante, porque es de propiedad de toda la comunidad y que, por ende, es la que mejor administración requiere.” (Uribe 2010). En este sentido, no se trata de una partición entre empresa privada/Estado, riqueza/seguridad, más bien se trata de una unificación entre el mercado y el Estado que proponga un modelo de seguridad e inversión.

La privatización del Estado y el fortalecimiento institucional vienen acompañados por la apertura al comercio internacional y a los valores de los países del norte geopolítico que, más que implicar una relación basada en transacciones, supone una integración con el mundo, pues “Europa, esa cuna de la civilización, de la democracia, ha venido expandiendo su unidad.”(Uribe 2006). Así, parte de la ética económica que propone Uribe incita al camino de la integración, “el camino es el de la hermandad, por eso nuestra política de relaciones internacionales seguirá por un camino: la hermandad con todos los pueblos, la eficacia y la prudencia”.

Colombia es, entonces, la semilla del desarrollo económico por ser un gran destino de inversión y promover el emprendimiento. A partir de lo anterior, se despliega un deber-ser de la población, es decir, la construcción de un sujeto colombiano ideal fundamentado en el *Mito Antioqueño*. El *Mito Antioqueño* surge a finales del siglo XIX, cuando los discursos médicos e higiénicos comienzan a tener prevalencia a partir del proyecto eugenésico emergente en la nación. Entre otros postulados, establece una superioridad de la raza antioqueña sobre los demás departamentos del país, superioridad de la que Uribe toma parte para fundar la ética ideal fundamentada en su relación con el trabajo y el papel de este para ponerle fin a la violencia.

Población

El *mito Antioqueño* hace referencia a la idea de superioridad de la raza antioqueña, cuestión que justifica su capacidad de sacar adelante a Colombia. Parte de la idea de que las demás razas en el país son degeneradas, contrarias a la antioqueña, pues Antioquia tiene una aspiración natural hacia el trabajo y la familia, una vocación férrea a la religión católica -el antioqueño de carriel, machete, alpargatas y camándula- y una obediencia a la autoridad constituida. De hecho, tales se vuelven las características que han permitido el desarrollo económico en Antioquia, como lo justifica un médico a mediados del siglo XX:

Y pensamos que la prosperidad de Antioquia depende, no solo de la raza, del medio ambiente, de la educación sobria y varonil, sino principalmente de la fe católica, que produce la integridad de las costumbres, la fidelidad conyugal, la obediencia a la autoridad constituida. Antioquia por lo general, ha tenido los mejores gobernantes, porque allá son buenos los gobernados. Y son buenos porque son cristianos y dan testimonio práctico de su fe con el diario rezo, en familia, del rosario de María. (Robledo 1963, p. 31).

Familia, religión, trabajo y obediencia son los cuatro elementos que convierten a los antioqueños en la civilización llamada a expandir y ordenar la República de Colombia. El mito también se fundamenta en que Antioquia ha contado con personas ilustres e inteligentes, quienes han sido las que han sacado adelante sus lugares gobernados. Han sido llamados por Dios para ordenar, limpiar y establecer la civilización antioqueña en el país. Todo ello justifica incentivar su colonización en las demás zonas de Colombia.

Así pues, Uribe se centra en la zona geográfica de denominación paisa; es decir, principalmente los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y Antioquia: Quindío como “ese pedacito de cielo que Dios nos regaló”; Caldas, específicamente Manizales, como el “hospedaje de la cultura superior”; Risaralda como el lugar del “poeta de la nueva democracia”, y, finalmente, Antioquia como aquella comarca “con mirada fija en la disciplina laboriosa del yunque ”(Uribe 2006). Esto nos permite ver la configuración de una idea de lo paisa como la promesa que sacará a Colombia de todo lo que es indeseado y perjudicial para la nación. De esta manera, la ética tiene como pilares el trabajo laborioso, la democracia y la cultura superior (civilidad). Así mismo, caracteriza al pueblo colombiano, “otro pueblo con la mitad del sufrimiento del pueblo colombiano sería un pueblo totalmente amargado y resentido. ¡El nuestro es espontáneo y alegre y por eso tiene cerca la conquista

del futuro!” (Uribe 2006). Colombia es una nación digna que, a pesar de que ha sufrido, se caracteriza por su alegría. Sin embargo, estar alegre implica ignorar y estar conforme, confiar ciegamente en la justicia y el poder del Estado. El colombiano ideal es, entonces, alegre.

Sin embargo, todo lo anterior está lejos de promover una ética homogénea para la población, pues, el uribismo plantea una organización política, moral y económica de la población colombiana, constituyendo como centro a Antioquia y distribuyendo las características del trabajo a partir de las condiciones económicas e ideologías políticas. Ello lo lleva no solo a considerar al uribista, como el singular de un nosotros, sino también a aquellos que se oponen a su política para consolidar los fuertes de su proyecto empresarial.

Criterio de Acción	Sujetos			
	Uribistas		No uribistas	
	De clase baja	Acomodados	Tolerables	No tolerables
Relación con el Trabajo	Trabajador	Emprendedor / Empresario	Trabajador	No trabaja
Relación en aporte económico	Subsidiado / cotiza	Genera empleo	Cotizante	No cotiza
Relación con el cambio	Teme al cambio	No le interesa al cambio	Teme al cambio	Busca el cambio
Educación	Poco educado	Educado	Educado	Poco educado
Religión	Cristiano	Cristiano	Otra creencia	Otra religión
Relación con el estado	Patriota	Patriota	No patriota	No patriota
Protesta ante el estado	No protesta	No protesta	Protesta sin acción	Protesta con acción
Actitud ante el estado	Conforme	Conforme	Inconforme	Inconforme
Clase social	Clase Baja	Clase alta	Clase media	Clase baja
	Exitoso	Exitoso	No exitoso	No exitoso
	No terrorista	No terrorista	No terrorista	Terrorista
Postura Política	Derecha	Derecha	Centro (tibio)	Izquierda
Colombianidad	Feliz	Feliz	Triste	Triste
	Familia heterosexual	Familia heterosexual	Otro tipo de familia	Otro tipo de familia

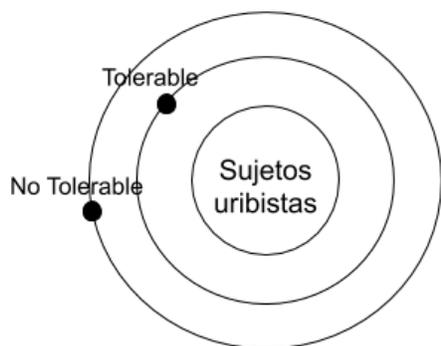
Esquema 4. Caracterización de la población.

Cada uno de estos sujetos cumple una función dentro de la lógica de pensamiento uribista: los uribistas de clase baja son aquellos que tienen la esperanza de ascender en la jerarquía social, que creen en el “echar pa’lante”. Son los que generalmente dicen “el que no trabaje que no coma” y son la masa con base en la cual el uribismo se consolida en el poder. Por ello, cabe anotar el carácter populista del expresidente, dado que su discurso liberador, promotor de la familia, de la patria, la riqueza y la religión compromete a los más trabajadores a dar lo mejor de sí, se instaura como una política basada en la meritocracia. En esa medida, se vuelven fundamentales como mano de obra rasa, no problemática y con la idea de una movilidad social para la segunda clase de uribista, el acomodado, cuyos valores son los mismos, pero sus condiciones materiales posibilitan su éxito.

Entre estas dos clases previamente caracterizadas está la clase media arribista, la cual se encuentra en una zona liminal: no son ni de clase baja ni acomodados, pero tampoco se consideran ellos mismos como de clase media. La promesa de los arribistas es que pueden lograr ser acomodados a partir de la ética del emprendimiento. Lo importante tanto de la clase baja como de la clase media arribista es que creen en la noción de “seguir en la lucha” para mejorar sus condiciones.

Por otro lado, los sujetos no uribistas están constituidos por aquellos tolerables. Tenemos, entonces, a la clase media urbana “tibia”, aquella que ni es de izquierda ni es de derecha, es una que aspira a no hacer daño a nadie y se define como neutral. Este pensamiento de la clase media, dentro de la neutralidad, lleva a que se formule una crítica al gobierno, pero siendo pacífica, al punto de que no lleve a la acción. Finalmente, encontramos a los intolerables, los que se encuentran en los márgenes del Estado. No se apegan a la norma estatal y realizan protestas, bloquean vías, hacen paros y realizan críticas directas a la forma de actuar del Estado.

Sujetos y espacio



Esquema 5. Población.

Los sujetos no uribistas no están por fuera de la lógica, hacen parte de esta forma de entender el mundo, cumplen un rol dentro del sistema. Así, los sujetos tolerados permiten hablar al uribismo de una sociedad plural y diversa, en la que todos tenemos cabida y se puede debatir. Critican solo de palabra, no de acción; de lo contrario se vuelven sujetos indeseados. Por su parte, los indeseados/terroristas cumplen el rol de reafirmar la tarea del uribismo, puesto que permiten mostrar la amenaza a la libertad, la seguridad y la riqueza. En consecuencia, la población son todos dentro de este círculo, pues, los haces de relaciones entre estas clases de sujetos permiten la consolidación de un Estado funcional en el imaginario uribista.

Los terroristas se convierten en una amenaza para el orden, se vuelven epicentros de ideas revolucionarias que pueden propagarse y contagiar a la población a tal punto de que pueden provocar revueltas en el orden político-económico. El terrorista puede ser cualquier y puede estar en cualquier parte. El peligro del terrorista infiltrado se manifiesta en la desconfianza en los estudiantes, a los inconformes y clases trabajadoras que aboguen por un cambio de hecho. De esta forma, reafirman la necesidad de la Seguridad Democrática, al legitimar el uso de la fuerza y, en esa medida, se vuelven la condición de posibilidad para que el uribismo tenga sentido. La crítica al Estado solo es posible en cuanto cambia el sujeto que enuncia, la forma del enunciado y el lugar de enunciación: solo puede ser hecha de una manera constitucional, artística, constructiva y reconstructiva, o sea, que no represente peligro y subversión prolongada del orden, que se muestre como un espacio de liminalidad, que es parte de la democracia y se limite a una experiencia pasajera. Cuando se transgreden

estas condiciones, a tal punto de que se persigue la revolución, se debe aplicar o, más bien, desaplicar el derecho a la protesta y reordenar al sujeto político por medio de la violencia. La suspensión de la norma se justifica en tanto vela porque la norma se mantenga. La población se vuelve un organismo que es necesario mantener y gestionar, donde hay que controlar ciertos límites de normalidad y crítica de modo que no irrumpa con el orden establecido.

Así pues, los siguientes pares de oposición dan cuenta de los valores ideales en el Estado de Uribe, en contraposición a aquellos que provienen de la izquierda:

Derecha	Izquierda
Orden	Desorden
Familia	Sin familia
Dios	Ateísmo
Ley	Injusticia
Trabajo	Vagancia
Patriotismo	Sin Patriotismo
Democracia	Dictadura
Seguridad	Terrorismo

Esquema 6. Valores de orden de la derecha vs lo que destruye el orden, la izquierda.

El uribismo se promueve como aquel saber que se construye a partir del trabajo, el patriotismo, la familia y Dios y elabora una imagen de los otros como amenazas a este proyecto de Colombia ideal. De esta forma, observamos cómo posiciona de manera diferencial sujetos y las representaciones que crea de los otros; así mismo, cómo fundamenta una visión del Estado basada en el comercio, la seguridad y la ética del colombiano.

Partiendo de los discursos, Uribe destaca, en primer lugar, la necesidad del fortalecimiento estatal a través de la inversión extranjera y la promoción de la empresa privada, porque solo a través de una política que se articule con el comercio se podrá generar

riqueza y, por tanto, fortaleza para el Estado. En segundo lugar, establece los límites de la libertad y la discusión, para que permanezca un estado de alerta por parte de los entes de seguridad. La seguridad es la primera libertad: sin seguridad no puede haber libertad,

En algunos momentos históricos la derecha reclamaba seguridad, la izquierda libertades e igualdad. La democracia moderna reconoce en la seguridad la primera de las libertades, que se legitima al hacer posible el ejercicio de las demás, que finalmente conducen a la igualdad. (Uribe 2006).

El fortalecimiento de las instituciones propone la confianza e influencia frente a cualquier acción del Estado en virtud de proteger la población. La idea de un Estado con instituciones fuertes y democráticas permite una legitimidad también internacional. Finalmente, como tercer punto, está la población, cuya ética estará sostenida sobre Dios, la patria, el trabajo y la familia.

El orden para la libertad mediante la autoridad democrática de la ley: He allí el binomio ético-político que sostiene la continuidad histórica de nuestra Nación y otorga sentido a nuestra institucionalidad (Uribe 2002).

En conclusión, el uribismo se establece como un saber-poder que tiene la característica de ordenar y dar sentido al mundo a través de unas categorías de pensamiento. Estas formas de clasificación establecen unos sujetos útiles, tolerables e intolerables, y también establecen atribuciones diferenciadas al valor de la vida. Del mismo modo, el uribismo propone una teoría económica y un ideal de estado-gobierno para ser logrado a futuro a través de la construcción del estado-empresa y la ética del trabajo duro.

Fuentes

Uribe Vélez, Álvaro. *Discurso de posesión Álvaro Uribe Vélez primer periodo 2002 – 2006*. 8 de agosto de 2002. Bogotá, Colombia.

Uribe Vélez, Álvaro. *Discurso de Reelección*. 28 de mayo de 2006. Bogotá, Colombia.

Uribe Vélez, Álvaro. 2006. *Discurso de posesión del segundo periodo presidencial 2006-2010*. 7 de Agosto de 2006. Bogotá, Colombia.

Uribe Vélez, Álvaro. *Ultima alocución presidencial*. 5 de agosto de 2010. Bogotá, Colombia.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre. *On the State. Lectures at the College de France 1989-1992*. Polity Press, Cambridge 2012.

Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. Association pour le Centre Michel Foucault. Curso Collège de France (1975-1976) Ed. Fondo de cultura económica. 2000.

Foucault, Michel. *Dits et Ecrits, 1954-1988. Tome III : 1976-1979*. Broche, Paris 1994.

Foucault, Michel. *Dits et Ecrits, tome I : 1954-1975*. Paperback, Francia 2013.

Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores S.A de C.V. Buenos aires, Argentina 1970.

Lévi-Strauss, Claude. *Antropología estructural*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina 1972.

Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

Reynoso, Carlos. *Seis nuevas razones lógicas para desconfiar de Lévi-Strauss*. Revista de Antropología, año VI, núm 10. (1990) 3-17.

Robledo, Emilio. *La raza antioqueña*. Universidad Pontificia Bolivariana. Colección rojo y negro. Medellín 1963.